

Sussidi Liturgici
(8)

La Divina Liturgia
de
San Juan Crisóstomo

S. Atanasio
Comunità Cattolica Bizantina
Via dei Greci 46
Roma

En el texto de esta Liturgia han sido usadas las siguientes siglas:

P. = *Pueblo*

S. = *sacerdote*

D. = *Diacono*

C. = *Cantor solista.*

Divina Liturgia de San Juan Crisóstomo

Gran Doxología

Mientras el sacerdote prepara el pan y el vino para la celebración, (Protesi), el pueblo canta:

P. Dhòxa si to dhixandi to fos. Dhòxa en ipsistis Theò ke epì ghìs irini, en anthròpis evdhokìa.

Imnùmen se, evlogùmen se, proskinùmen se, dhoxologùmen se, evcharistùmen si dhià tin megàlin su dhòxan.

Kìrie Vasilèv, epurànie Theè, Pàter pandokràtor, Kìrie Iiè monoghenès Iisù Christè ke Aghion Pnèvma.

Kìrie o Theòs, o amnòs tu Theù, o Iiòs tu Patròs, o èron tin amartian tu kòsmu, elèison imàs, o èron tas amartias tu kòsmu.

Pròsdhexe tin dhèisin imòn, o kathimenos en dhexià tu Patròs, ke elèison imàs

Oti si i mònòs àghios, si i mònòs Kìrios, Iisùs Christòs, is dhòxan Theù Patròs. Amìn.

Kath'ekàstin imèran evloghìso se ke enèso to onomà su is ton eòna ke is ton eòna tu eònos

Kataxìoson, Kìrie, en di imèra tàfti anamartìtus filachthìne imàs. Evloghitòs i, Kìrie, o Theòs ton Patèron imòn, ke enetòn ke dhedhoxasmènon to onomà su is tus eònas. Amìn.

Ghènito, Kìrie, to eleòs su efimàs, kathàper ilpìsamen epì se.

Evloghitòs i, Kìrie, dhidhaxòn me ta dhikeomatà su. (3 volte)

Kìrie, katafighì eghenìthis imìn en gheneà ke gheneà.

Egò ìpa: Kìrie, eleisòn me, iase tin psichìn mu, òti imartòn si.

Kìrie, pros sè katèfigon, dhidhaxòn me tu piìn to thelimà su, òti si i o Theòs mu.

Oti parà si pighì zois, en do fotì su opsòmetha fòs

Paràtinon to eleòs su tis ghinòskusi se.

Àghios o Theòs, Àghios Ischiròs, Àghios Athànatos, elèison imàs (3 volte)

Dhòxa Patrì ke Iiò ke Aghìo Pnèvmati, ke nin ke ai ke is tus eònas ton eònon. Amìn.

Àghios Athànatos, elèison imàs.

Gloria a Ti que nos mostraste la luz. Gloria a Dios en las alturas; y en la tierra paz y buena voluntad a los hombres.

Te alabamos, Te bendecimos, inclinémonos ante Ti, Te glorificamos, Te damos gracias por Tu gran gloria.

Señor, Rey Celestial, Dios Padre Omnipotente Señor, Hijo Unigénito Jesucristo y el Espíritu Santo.

Señor Dios cordero de Dios, Hijo del Padre, que quita los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo recibe nuestra oración. Tú que estás sentado a la diestra del Padre, apiádate de nosotros. Porque Tú sólo eres Santo, sólo Tú eres Señor Jesucristo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Todos los días Te bendeciré y cantaré alabanzas a Tu nombre, por los siglos de los siglos.

Haznos dignos Señor guardarnos este día sin pecado, bendito eres Señor de nuestros padres, y alabado y glorificado sea Tu nombre eternamente. Amén.

Venga sobre nosotros Tu misericordia Señor, conforme esperamos a Ti.

Bendito eres Tú Señor, enséñame tus justísimos preceptos (tres veces).

Señor en todas las épocas has sido Tú nuestro amparo.

Dije: Señor apiádate de mí, sana mi alma, porque pequé contra Ti.

Oh Señor en Ti me acojo, enséñame a hacer Tu voluntad, pues Tú eres mi Dios, porque en Ti está el Manantial de la Vida y en Tu luz veremos la luz.

Extiende Tu misericordia sobre los que Te conocen.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (3 veces).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Amén. Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Àghios o Theòs Àghios Ischiròs, Àghios Athànatos, elèison imàs.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Sìmeron sotirìa to kòsmo ghègonen, àsomen to anastàndi ek tàfu ke archigò tis zoìs imòn, kathelòn gar to thanàto ton thànaton, to nikos èdhoken imìn ke to mèga èleos.

Hoy, ha llegado la salvación del mundo; cantémosle a El, quien se levantó de la tumba y es el Autor de nuestra vida, destruyendo la muerte con su muerte. El nos ha dado victoria y gran misericordia.

Inizio de la Liturgia

D. Reverendo padre, da la bendición.

S. Bendito es el Reino del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn

Amen.

D. En paz oremos al Señor.

P. Kìrie elèison.

Señor, ten piedad. *(Asi en las invocaciones sucesivas).*

D. Por la paz que viene de lo alto y por la salvación de nuestras almas, oremos al Señor.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas iglesias de Dios, y por la unidad de todos, oremos al Señor.

Por esta santa iglesia y por los que entran en ella con fe, reverencia y santo temor de Dios, oremos al Señor.

Por nuestro Obispo N. Papa de Roma, por los reverendos presbíteros, por los diáconos en Cristo, y todo el clero y por el pueblo, oremos al Señor.

Por nuestro país, por nuestros gobernantes y por todos los servidores públicos, oremos al Señor.

Por esta parroquia y ciudad, por toda ciudad, pueblo y comunidad, por todos los países y por los fieles que en ellos habitan, oremos al Señor.

Por un clima favorable, por la abundancia de los frutos de la tierra y por un buen temporal, oremos al Señor.

Por los viajeros por cielo, mar y tierra, por los enfermos, por los que sufren, por los cautivos y por su salvación, oremos al Señor.

Por nuestra liberación de toda aflicción, castigo, peligro y angustia; oremos al Señor.

Ampáranos, sálvanos, ten misericordia de nosotros y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

Conmemorando a nuestra señora, la santísima, inmaculada, bienaventurada Madre de Dios y siempre virgen María, con todos los santos, nos encomendamos todos y mutuamente y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

P. Si Kìrie.

A Ti, Señor.

El sacerdote recita la oración de la primera antífona.

S. Señor, Dios nuestro, cuyo poder es incomparable, y cuya gloria trasciende nuestro entendimiento, cuya misericordia no conoce límites, y cuyo amor por nosotros es inefable;

míranos y mira a esta santa casa en Tu compasión. Concédenos y también a los que oran con nosotros, la abundancia de Tu misericordia.

S. Porque a Ti corresponde toda la gloria, el honor y la alabanza; Padre, + Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn Amen.

La Primera Antífona

C. Agathòn to exomologhìsthe to Kìrio ke psàllin to onomatì su, Ipsiste. Aclamen a Dios en toda la tierra, canten salmos a Su glorioso nombre, hagan alarde de sus alabanzas.

P. Tes presvìes tis Theotòku, Sòter, sòson imàs. Por la intercesión de la Madre de Dios, Salvador, Sálvanos

C. Dhòxa Patrì ke Iiò ke Aghìo Pnèvmati, ke nin ke ai ke is tus eònas ton eònon. Amìn. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

P. Tes presvìes tis Theotòku, Sòter, sòson imàs. Por la intercesión de la Madre de Dios, Salvador, Sálvanos

D. En paz nuevamente oremos al Señor.

P. Kìrie elèison. Señor, ten piedad.

D. Ampáranos, sálvanos, ten misericordia de nosotros y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

P. Kìrie elèison. Señor, ten piedad.

D. Conmemorando a nuestra señora, la santísima, inmaculada, bienaventurada Madre de Dios y siempre virgen María, con todos los santos, nos encomendamos todos y mutuamente y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

P. Si Kìrie. A Ti, Señor.

El sacerdote recita la oración de la segunda antífona.

S. Señor, Dios nuestro, salva a Tu pueblo y bendice a Tu heredad, preserva la unidad de Tu Iglesia; santifica a aquellos que aman la belleza de Tu morada; glorifícalos por Tu poder divino, y no abandones a los que ponemos nuestra esperanza en Ti.

S. Porque Tuyo es el dominio, el reino, el poder y la gloria; Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn Amen.

La Segunda Antífona

C. O Kìrios evasìlevsen, evprèpian enedhìsato, enedhìsato o Kìrios dhìnamin ke periezòsato. El Señor reina y se ha revestido de esplendor, el Señor se ha revestido de potencia y se la ha ceñido.

P. Sòson imàs Iiè Theù o anastàs ek nekròn, psallondàs si Allilùia Sálvanos, Hijo de Dios, que resucitaste de entre los muertos, a Ti cantamos: Aleluya.

C. Dhòxa Patrì ke Iiò ke Aghìo Pnèvmati, ke nin ke ai ke is tus eònas ton eònon. Amìn. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

P. O Monoghenis Iiòs ke Lògos tu Theù, athànatos ipàrchon, ke katadhexàmenos dhià tin imetèran sotirian, sarkothìne ek tis Aghias Theotòku ke aiparthènu Marias, atrèptos enanthropisas, stavrothìs te, Christè o Theòs, thanàto thànaton patìsas, is on tìs Aghias Triàdhos, sindhoxazòmenos to Patri ke to Aghio Pnèvmati, sòson imàs.

Hijo Unigénito y Palabra de Dios, aunque Inmortal Te humillaste por nuestra salvación, encarnándote de la santa Madre de Dios y siempre virgen María y, sin cambiar, te hiciste hombre. Cristo, Dios nuestro, Tú fuiste crucificado pero conquistaste a la muerte por la muerte. Tú eres una persona de la Santísima Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo sálvanos.

D. En paz nuevamente oremos al Señor.

P. Kirie elèison.

Señor, ten piedad.

D. Ampáranos, sálvanos, ten misericordia de nosotros y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

P. Kirie elèison.

Señor, ten piedad.

D. Conmemorando a nuestra señora, la santísima, inmaculada, bienaventurada Madre de Dios y siempre virgen María, con todos los santos, nos encomendamos todos y mutuamente y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

P. Si Kirie.

A Ti, Señor.

El sacerdote recita la oración de la tercera antífona.

S. Tú, que prometiste atender las peticiones de dos o tres reunidos en Tu Nombre, nos has concedido presentar estas súplicas a una sola voz; escucha benignamente ahora las necesidades de Tus siervos, y danos el conocimiento de Tu verdad en este mundo y la vida eterna en el mundo futuro.

S. Porque Tú eres un Dios generoso y amas a la humanidad, a Ti damos gloria; Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn

Amen.

La Tercera Antífona

C. Dhèfte agalliasòmetha to Kirio, Venid, ensalcemos al Señor, cantemos himnos de alegría a Dios nuestro Salvador.

En este momento se canta el tropario del tono o de la fiesta, mientras el sacerdote dice:

Maestro y Señor, Dios nuestro, Tú has establecido en el cielo los ordenes y ejércitos de ángeles y arcángeles para servir a Tu gloria. Concede que los santos ángeles entren con nosotros y juntos podamos servir y glorificar Tu bondad. Porque para Ti es toda la gloria, honor y alabanza, para el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

La Entrada

D. Sabiduría. Estemos atentos!

S. Venid, adoremos e inclinémonos delante de Cristo.: Sálvanos, Hijo de Dios que resucitaste de entre los muertos, a Ti cantamos: Aleluya.

El sacerdote entra al santuario y deja el Libro del Santo Evangelio sobre el Altar. Se cantan el Troparion de la iglesia y el Kontakion del día. El sacerdote mientras recita la oración del:

S. Santo Dios, Tú habitas entre Tus santos. Tú eres alabado por los Serafines con el himno que te proclama tres veces Santo y glorificado por los Querubines y adorado por todos los poderes celestiales. Tú has creado todo de la nada. Tú creaste al hombre y la mujer a tu imagen y semejanza y los adornaste con todos los dones de Tu gracia. Tu das sabiduría y entendimiento al suplicante y no te olvidas del pecador, sino que has establecido el arrepentimiento como el camino de la salvación. Has permitido que nosotros, tus indignos siervos, estar ahora delante de la gloria de Tu santo altar y ofrecerte adoración y alabanza. Maestro, acepta este himno que te proclama tres veces Santo también de los labios de nosotros, pecadores y asístenos con tu bondad. Perdona nuestras transgresiones voluntarias e involuntarias, santifica nuestras almas y nuestros cuerpos, y concédenos poderte adorar y servirte en santidad todos los días de nuestra vida, por la intercesión de la santa Madre de Dios y de todos los santos en quienes te has complacido a través de todos los tiempos.

D. Reverendo padre, bendice el canto del Trisagion.

S. Porque Tú eres Santo, Dios nuestro, y a Ti damos gloria; Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre...

D. ...y por los siglos de los siglos.

P. Amìn

Amen.

P. Àghios o Theòs, Àghios Ischiròs, Àghios Athànatos, elèison imàs (3 volte)

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (3)

Dhòxa Patrì ke Iiò ke Aghìo Pnèvmati, ke nin ke ai ke is tus eònas ton eònon. Amìn.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Àghios Athànatos, elèison imàs.

Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

D. Más fuerte.

P. Àghios o Theòs, Àghios Ischiròs, Àghios Athànatos, elèison imàs.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

La Epístola

D. Sabiduría! Estemos atentos!

El Lector lee la lectura Apostólica.

P. Alliluia, Alliluia, Alliluia.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

S. Haz brillar dentro de nuestros corazones, amantísimo Maestro, la purísima luz de Tu conocimiento divino y abre nuestras mentes para que podamos comprender el mensaje de tu Evangelio. Infunde también en nosotros, reverencia por Sus benditos mandamientos, para que habiendo conquistado nuestros deseos mundanos, podamos seguir una vida espiritual, pensando y haciendo todas las cosas que te son agradables. Porque Tu, Cristo, Dios nuestro, eres la luz de nuestras almas y nuestros cuerpos y a Ti damos gloria junto con Tu Eterno Padre y Tu Santo Espíritu de bondad, dador de vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El Santo Evangelio

S. Sabiduría. De pie. Escuchemos el Santo Evangelio. La Paz sea con todos.

P. Ke to pnevmatì su.

Y con tu espíritu.

D. Lectura del Santo Evangelio según San N.

P. Dhòxa si, Kirie, dhòxa si. Gloria a Ti Señor, Gloria a Ti.

S. Estemos atentos.!

El sacerdote o el diácono lee el Santo Evangelio correspondiente.

P. Dhòxa si, Kirie, dhòxa si. Gloria a Ti Señor, Gloria a Ti.

Después de las lecturas, el sacerdote hace la predicación.

S. Y concédenos que amparados siempre por Tu poder, podamos darte gloria a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn Amen.

P. I ta Cheruvim mistikòs ikonizondes ke ti zoopiò Triadhì ton trisaghion imnon prosà-dondes pàsan tin viotikin apothòmetha mèrimnan os ton Vasilèa... Nosotros que místicamente representamos a los Querubines cantamos el himno tres veces santo a la Trinidad dadora de vida. Pongamos a un lado las preocupaciones de esta vida para que podamos recibir al Rey de todos...

Mientras se canta el Himno de los Querubines, el sacerdote dice en voz baja:

S: Nadie que esté atado por los deseos y placeres mundanos es digno de acercarse y servirte a Ti, Rey de gloria. Servirte es imponente e impresionante hasta para los poderes celestiales. Pero por Tu inefable e inmenso amor por nosotros, Te hiciste hombre sin alteración o cambio. Tú eres nuestro Sumo Sacerdote y Señor de todos, y nos has confiado a nosotros la celebración de este sacrificio litúrgico sin derramamiento de sangre. Porque solo Tú, Señor y Dios nuestro, gobiernas sobre todas las cosas en el cielo y en la tierra. Tú estás sentado en el trono de los Querubines, eres Señor de los Serafines y el Rey de Israel. Solo Tú eres Santo y moras entre Tus santos. Solo Tú eres bueno y siempre estás dispuesto a escuchar. Por eso Te imploro que te fijas en mí, pecador e indigno siervo Tuyo, purifica mi alma y mi corazón de toda conciencia malvada. Concédeme que, lleno del poder de Tu Santo Espíritu y revestido de la gracia del sacerdocio, pueda celebrar sobre Tu santo Altar el misterio de Tu santo y puro Cuerpo y Tu preciosa Sangre. Ante Ti vengo con la cabeza agachada y suplico: no me retires Tu rostro ni me rechaces de entre tus hijos, sino concede que yo, pecador e indigno siervo Tuyo, sea digno de ofrecerte estos dones. Pues Tú, Cristo, Dios Nuestro, eres el Oferente y la Ofrenda, Aquel que recibes y eres distribuido, y a Ti damos gloria, junto con Tu Padre eterno y tu Santo Espíritu de bondad y dador de vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

La Gran Entrada

Durante la procesión el sacerdote dice:

S. Que el Señor Dios recuerde de todos nosotros en Su reino ahora y siempre y por los siglos de los siglos

P. Amìn. ...Ton òlon ipodhexòmeni tes anghelikès aoràtos dhoriforùmenon tàxesin. Amén. .Para que podamos recibir al Rey de todos, invisiblemente escoltado por los ejércitos angélicos. Aleluya
Allilua

D. Completemos nuestra oración al Señor.

P. Kirie elèison. Señor, ten piedad. (asi en las invocaciones sucesivas)

D. Por los preciosos dones aquí presentados, oremos al Señor.

Por esta santa iglesia y por los que entran en ella con fe, reverencia y santo temor de Dios, oremos al Señor.

Por nuestra liberación de toda aflicción, castigo, peligro y angustia; oremos al Señor.

Ampáranos, sálvanos, ten misericordia de nosotros y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

Por un día perfecto, santo, en paz y libre de pecado, supliquemos al Señor.

P. Paràschu, Kìrie.

Concédelo, Señor.. *(asi en las invocaciones sucesivas)*

D. Por un ángel de paz, un guía fiel, un guardián de nuestras almas y cuerpos, supliquemos al Señor.

Por el perdón y remisión de nuestros pecados y transgresiones, supliquemos al Señor.

Por todo lo que sea bueno y benéfico para nuestras almas, por la paz del mundo, supliquemos al Señor.

Para que el resto de nuestras vidas transcurra en paz y arrepentimiento, supliquemos al Señor.

Por una muerte Cristiana, en paz y libre de penas y sufrimientos y para que rindamos buenas cuentas delante del admirable tribunal de Cristo, supliquemos al Señor.

Conmemorando a nuestra señora, la santísima, inmaculada, bienaventurada Madre de Dios y siempre virgen María, con todos los santos, nos encomendamos todos y mutuamente y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

P. Si Kìrie.

A Ti, Señor.

S. Por la misericordia de Tu Hijo Unigénito con quien eres bendecido, junto con Tu Santísimo Espíritu de bondad y dador de vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn

Amen.

S. La Paz sea con todos.

P. Ke to pnevmatì su.

Y con tu espíritu.

D. Amémonos los unos a los otros para que a una podamos confesar:

P. Patèra, Iiòn, ke Àghion Pnèvma, Triàdha omoùsion ke achòriston.

Padre, Hijo y Espíritu Santo, la Trinidad
Una en esencia e inseparable.

Abrazo de paz y profesión de fe

Tiene lugar el abrazo y el signo de la paz. El primero dice: «Jesucristo en medio de nosotros» y el otro responde: «Es y será», y asi todos los presentes.

D. Las Puertas, las Puertas. Con Sabiduría, estemos atentos.

P. Pistèvo is èna Theòn, Patèra pandokràtora, piitìn uranù ke ghìs, oratòn te pàndon ke aoràton. Ke is èna Kìrion Iisùn Christòn, ton Iòn tu Theù ton monoghenì, ton ek tu Patròs ghennithènda pro pàndon

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios,

ton eònon. Fos ek fotòs. Theòn alithinòn ek Theù alithinù, ghennithènda u piithènda, omoùsion to Patrì dhi'ù ta pànda eghèneto. Ton dhi imàs tus anthròpus ke dhià tin imetèran sotirian katelthònda ek ton uranòn, ke sarkothènda ek Pnèvmatos Aghìu ke Marias tis Parthènu ke enanthropìsanda. Stavrothènda te ipèr imòn epì Pondiu Pilàtu, ke pathònda ke tafènda, ke anastànda ti triti imèra katà tas Grafàs, ke anelthònda is tus uranùs ke kathezòmenon ek dhexiòn tu Patròs, ke pàlin erchòmenon metà dhòxis krìne zòndas ke nekrùs, u tis vasilias uk èste tèlos. Ke is to Pnèvma to Àghion, to Kirion, to zoopiòn, to ek tu Patròs ekporevòmenon, to sin Patrì ke Iiò simbroskinùmenon ke sindhoxazòmenon, to lalisan dhià ton Profitòn. Is mian, aghian, katholikìn ke apostolikìn Ekklesian. Omologò en vaptisma is àfèsin amartiòn, prosdokò anàstasin nekròn, ke zoìn tu mèllondos eònos. Amìn.

Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria a juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre (y del Hijo), que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

D. Permanezcamos llenos de asombro. Estemos atentos, para que podamos presentar la santa ofrenda en paz.

P. Èleon irìnis, thisian enèseos

Misericordia y paz, un sacrificio de alabanza.

S. La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

P. Ke metà tu pnevmatòs su.

Y con tu espíritu.

La Santa Anáfora

S. Levantemos el corazón.

P. Echomen pros ton Kirion.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor.

P. Àxion ke dhikeon estì proskìn Patèra, Iiòn, ke Àghion Pnèvma, Triàdha omoùsion ke achòriston.

Es justo y necesario (adorar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, la Trinidad Una en esencia e inseparable.)

Se cierra la cortina y el sacerdote dice:

S. Es justo y necesario cantarte, bendecirte, alabarte, darte gracias y adorarte en todos los lugares de Tu dominio; pues Tú eres Dios inefable, incomprensible, invisible, más allá del entendimiento, eterno e inmutable, Tú y Tu Hijo unigénito y Tu Santo Espíritu. Tú nos creaste de la nada, y cuando caímos, Tú nos levantaste de nuevo. No escatimas en hacer cualquier cosa hasta llevarnos al cielo y darnos Tu reino venidero. Por todo esto Te damos gracias a Ti, a Tu Hijo unigénito y a Tu Santo Espíritu; por todas las cosas que sabemos y por las que ignoramos, por las bendiciones concedidas que vemos y las que no vemos. También Te damos gracias por esta liturgia que Te dignas aceptar de nuestras manos, a pesar de que Tú estás rodeado de miles de Arcángeles y decenas de miles de Ángeles, por los Querubines y los Serafines, con seis alas, muchos ojos que aletean,

S: Cantando, proclamando, gritando y diciendo el himno triunfal:

P. Àghios, àghios, àghios, Kìrios Savaòth, Santo, santo, santo, es el Señor Dios del pliris o uranòs ke i ghi tis dhòxis su. Osannà universo, llenos están el cielo y la tierra de en tis ipsìstis. Evloghimènos o erchòmenos Tu gloria, Hosanna en el cielo. Bendito el en onòmati Kirìu. Osannà o en tis ipsìstis. que viene en el nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

S. Junto con estos bienaventurados espíritus, misericordioso Señor, nosotros también proclamamos y decimos: Tú eres santo, santísimo, Tú y Tu Hijo unigénito y Tu Santo Espíritu. Tú eres santo, santísimo y sublime en Tu gloria. Tanto amaste a Tu mundo que diste a Tu Hijo unigénito para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Él vino y cumplió el plan divino por nosotros. En la noche en que iba a ser entregado, o más bien. cuando Él se entregó a Sí mismo por la vida del mundo, tomó pan en Sus santas, puras e inmaculadas manos, dio gracias, lo bendijo, santificó, partió y lo dio a sus santos discípulos y apóstoles diciendo

S. Tomad, comed, esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros para el perdón de los pecados.

P. Amìn Amen.

S. De igual forma, acabada la cena, tomó el cáliz, diciendo:

Bebed todos de él; esto es mi sangre, sangre de la Nueva Alianza deramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados.

P. Amìn Amen.

S. Así pues, conmemorando el mandamiento del Salvador, y todo lo que sucedió por nosotros, la cruz, el sepulcro, la resurrección al tercer día, la ascensión al cielo, la entronización a la derecha del Padre y la segunda y gloriosa venida,

Te ofrecemos estos dones de Tus propios dones, en nombre todos y por todos.

P. Se inmùmen, se evlogùmen, si Te alabamos, Te bendecimos, Te damos evcharistùmen, Kìrie, ke dheomethà su, o gracias y Te suplicamos, Señor Dios nuestro. Theòs imòn.

El sacerdote hace la epiclesis.

S. Nuevamente Te ofrecemos este sacrificio espiritual sin derramamiento de sangre y Te pedimos, Te rogamos y Te suplicamos: manda a Tu Santo Espíritu sobre nosotros y sobre estos dones que te presentamos.

D. Reverendo padre, bendice el pan santo.

S. Y transforma este pan en el Cuerpo precioso de Tu Cristo.

D. Amén. Reverendo padre, bendice el santo cáliz.

S. Y transforma lo que hay en este Cáliz en la Sangre preciosa de Tu Cristo.

D. Amén. Reverendo padre, bendice ambos.

S. Transfórmalos por Tu Espíritu Santo.

D. Amén, Amén, Amén.

S. De modo que para los que participemos de ellos sean bien para el alma, el perdón de los pecados, la comunión de Tu Santo Espíritu, la plenitud del reino celestial, confianza delante de Ti, y no juicio o condenación.

S. De nuevo te presentamos este sacrificio espiritual por aquellos que descansan en la fe, ancestros, padres, patriarcas, profetas, apóstoles, predicadores, evangelistas, mártires, confesores, ascetas, y por todo espíritu justo perfeccionado por la fe.

Especialmente por nuestra Señora, la santísima, inmaculada, bienaventurada, gloriosa, Madre de Dios y siempre virgen María.

Se abre la cortina y el sacerdote bendice el antídoron.

P. Axiòn estìn os alithòs makarìzin se tin Theotòkon, tin aimakàriston ke panamòmiton ke Mitèra tu Theù imòn. Tin timiotèran ton Cheruvim ke endhoxotèran asingritos ton Serafin tin adhiaftòros Theòn Lògon tecùsan, tin òndos Theotòkon, se megalinomen.

En verdad es justo bendecirte, bienaventurada, inmaculada y madre de nuestro Dios. Más honorable que los Querubines, y sin comparación más gloriosa que los Serafines, que siendo Virgen, diste a luz a Dios, la Palabra. Te glorificamos, verdadera Madre de Dios.

S. Por San Juan Bautista, el profeta y precursor; por los santos, gloriosos y honorables Apóstoles; por San (N) cuya memoria celebramos hoy; y por todos Tus santos, Dios Nuestro, bendícenos por sus súplicas. Recuerda también a todos los que se durmieron en la esperanza de la resurrección a la vida eterna. (N). y concédeles el descanso, Dios Nuestro, en el resplandor de tu luz admirable. De nuevo, Te suplicamos, Señor, recuerda a todos los obispos que enseñan rectamente la palabra de Tu verdad, a todos los presbíteros, a todos los diáconos en servicio de Cristo, y a todos los ministros. También te ofrecemos este sacrificio espiritual por el mundo entero, por la Santa Iglesia Católica y Apostólica, por todos aquellos que viven en pureza y santidad. Y por todos aquellos en el servicio público; permíteles, Señor, servir y gobernar en paz de modo que por el cumplimiento fiel de sus deberes podamos tener una vida de paz y serenidad en piedad y santidad.

Ante todo, Señor, recuerda a Su Santidad, nuestro Pontífice Ecuménico N. Papa de Roma. Concédeles servir a tu Santa Iglesia en paz. Consérvalos salvos, honorables y saludables por muchos años, enseñando la palabra de Tu verdad.

D. Recuerda también, Señor, aquellos que vienen a la mente de cada uno de nosotros y a todo Tu pueblo.

P. Ke pàndon ke pasòn.

Y a todo Tu pueblo.

S. Recuerda, Señor, la ciudad en la que vivimos, toda ciudad y país, y a los fieles que viven en ellos. Recuerda, Señor, a los viajeros, los enfermos, los que sufren, los cautivos, concédeles protección y salvación. Recuerda, Señor, a los que hacen obras de caridad, a los que sirven en Tus santas iglesias, y los que sirven a los pobres. Y derrama Tu misericordia sobre todos nosotros.

Y concédenos que con una sola voz y un solo corazón glorifiquemos y alabemos Tu santísimo y majestuoso nombre; Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn

Amen.

S. La misericordia de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo estén con todos ustedes.

P. Ke metà tu pnevmatòs su. Y con tu espíritu.

D. Habiendo conmemorado a todos los santos, de nuevo oremos el paz al Señor.

P. Kìrie elèison. Señor, ten piedad. (*asi en las siguientes invocaciones*)

D. Por los preciosos Dones ofrecidos y consagrados, oremos al Señor.

Para que nuestro Dios amoroso que los ha recibido en Su santo altar celestial y espiritual como una ofrenda de perfume espiritual, derrame sobre nosotros su divina gracia y el don del Espíritu Santo, oremos.

Por nuestra liberación de toda aflicción, castigo, peligro y angustia; oremos al Señor.

Ampáranos, sálvanos, ten misericordia de nosotros y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

Por un día perfecto, santo, en paz y libre de pecado, supliquemos al Señor.

P. Paràschu Kìrie Concédelo, Señor. (*asi en las siguientes invocaciones*)

D. Por un ángel de paz, un guía fiel, un guardián de nuestras almas y cuerpos, supliquemos al Señor.

Por el perdón y remisión de nuestros pecados y transgresiones, supliquemos al Señor.

Por todo lo que sea bueno y benéfico para nuestras almas, por la paz del mundo, supliquemos al Señor.

Para que el resto de nuestras vidas transcurra en paz y arrepentimiento, supliquemos al Señor.

Por una muerte Cristiana, en paz y libre de penas y sufrimientos y para que rindamos buenas cuentas delante del admirable tribunal de Cristo, supliquemos al Señor.

Habiendo rogado por la unidad en la fe y por la comunión del Espíritu Santo, nos encomendamos todos y mutuamente y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

P. Si Kìrie. A Ti, Señor.

Mientras, el sacerdote ha iniciado a recitar esta oración:

S. Te encomendamos, amoroso Señor, toda nuestra vida y esperanza, te pedimos, rogamos y suplicamos: haznos dignos de participar de tus asombrosos Misterios celestiales de este Altar espiritual con una conciencia tranquila; por la remisión de los pecados, el perdón de las transgresiones, la comunión del Espíritu Santo, la herencia del reino de Dios, la confianza delante de Ti y no en juicio o condenación.

Y haznos dignos, Señor, con confianza y sin miedo a condenación, de atrevernos a llamarte a Ti, el Dios del cielo, Padre, y de decir:

P. Pàter imòn, o en tis uranìs, aghiasthìto Padre Nuestro, que estás en el cielo, to onomà su, elthèto i vasilìa su, ghenithìto santificado sea Tu nombre. Venga a to thelimà su os en uranò ke epì tis ghis. nosotros Tu reino; hágase Tu voluntad, en Ton àrton imòn ton epiùsion dhos imìn la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro sìmeron, ke àfes imìn, ta ofilimata imòn, os pan de cada día, y perdona nuestras ofensas ke imìs afiemen tis ofilètes imòn, ke mi como también nosotros perdonamos a los

S. El siervo de Dios N. recibe el Cuerpo y la Sangre de Cristo para el perdón de los pecados y la vida eterna.

Después de dar la Comunión, el sacerdote bendice al pueblo con el cáliz, diciendo:

S. Salva, oh Dios, a Tu pueblo y bendice a Tu heredad.

P. Ìdhomen to fòs to alithinòn, elàvomen Pnèvma epurànon, èvromen pìstin alithì, adhièreton Triàdha proskinùndes. Àfti gar imàs èsosen. Hemos visto la luz verdadera; hemos recibido el Espíritu celestial; hemos encontrado la verdadera fe, adorando a la Trinidad inseparable, porque la Trinidad nos ha salvado.

S. Bendito sea nuestro Dios. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn Amen.

D. Estemos atentos. Habiendo recibido los divinos, santos, puros, inmortales, celestiales y asombrosos Misterios de Cristo, dadores de vida, demos justamente gracias al Señor.

P. Kìrie elèison. Señor, ten piedad.

D. Ampáranos, sálvanos, ten misericordia de nosotros y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

P. Kìrie elèison. Señor, ten piedad.

D. Rogando por un día perfecto, santo, pacífico y libre de pecado, nos encomendamos todos y mutuamente y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

P. Si Kìrie. A Ti, Señor.

S. Te damos gracias, amantísimo Señor, benefactor de nuestras almas, que en este día nos hayas hecho nuevamente dignos de Tus celestiales e inmortales Misterios. Guía nuestros pasos por el camino justo, afiánzanos en Tu temor, protege nuestras vidas, danos seguridad en las obras que emprendemos, por las oraciones y súplicas de la gloriosa Madre de Dios y siempre virgen María y de todos Tus santos.

Porque Tú eres nuestra santificación y a Ti damos gloria; Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn Amen.

Despedida

S. Vayamos en paz.

P. En onòmati Kirìu. En el nombre el Señor.

D. Oremos al Señor.

P. Kìrie elèison. Señor, ten piedad.

S. Señor, bendice a los que Te alabamos y santifica a los que confiamos en Ti. Salva a Tu pueblo y bendice a Tu heredad. Protege a toda Tu Iglesia. Santifica a aquellos que amamos la belleza de Tu morada. Gloríficanos con Tu poder divino, y no abandones a los que esperamos en Ti. Concede la paz a Tu mundo, a Tus iglesias, al clero, a los servidores públicos, a las fuerzas armadas y a todo Tu pueblo. Porque todo don buen y perfecto viene de lo alto, viene de Ti, Padre de luz. A Ti damos la

gloria, la acción de gracias y la alabanza; Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn. Ii to ònoma Kiriu evloghimènon Amén. Bendito sea el nombre del Señor, apò tu nin ke èos tu eònos. (3 volte) ahora y por los siglos. (3)

El sacerdote se dirige a la Prothesis.

S. Cristo, Dios nuestro, Tú eres la plenitud de la Ley y los profetas. Tú has cumplido el plan del Padre. Llena nuestros corazones con alegría, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

D. Oremos al Señor.

P. Kirie elèison. Señor, ten piedad.

S. Que la bendición del Señor y Su misericordia descieran sobre ustedes por Su divina gracia y amor y permanezcan ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

P. Amìn Amen.

S. Gloria a Ti, Cristo, Dios nuestro y esperanza nuestra. Gloria a Ti.

P. Dhòxa Patrì ke Iiò ke Aghìo Pnèvmati, ke Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu nin ke aì ke is tus eònas ton eònon. Amìn. Santo, ahora y siempre y por los siglos de los Kirie elèison, Kirie elèison, Kirie elèison. siglos. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Dhèspota àghie, evlòghison. Señor, ten piedad. Danos la bendición.

S. Que Cristo, nuestro verdadero Dios (que resucitó de entre los muertos), tenga piedad de nosotros y nos salve, por las intercesiones de Su Inmaculada y santísima Madre; (el poder de la preciosa Cruz dadora de vida;) (la protección de los honorables poderes espirituales celestiales;) (las súplicas del venerable, glorioso, profeta y precursor Juan el Bautista;) de los santos, gloriosos y venerables apóstoles; (de los santos, gloriosos y triunfantes mártires;) de nuestro(s) santo(s) padre(s) en la fe N.; (de los santos y justos ancestros Joaquín y Ana;) de San(ta) N. (el santo patrono); (de San(ta) N. cuya memoria celebramos hoy;) y de todos los santos, porque es Dios bueno, amoroso y misericordioso..

Por las plegarias de nuestros santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

P. Amìn Amen.

Distribución del antidoron.

El sacerdote ora por cada uno, dándole el pan bendito y diciendo:

S. Que la bendición y la misericordia del Señor estén contigo.